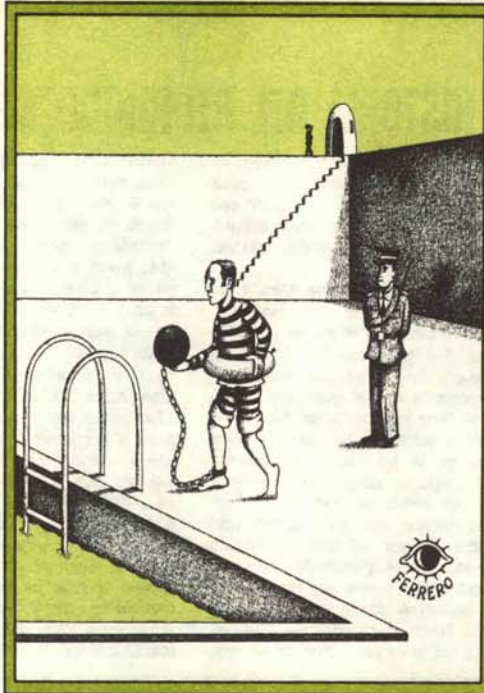


LA CHEPA

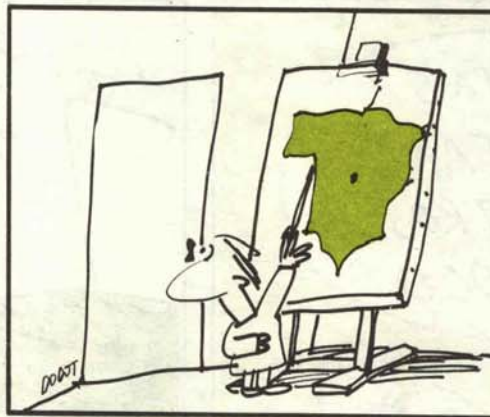
La chepa suele considerarse como una joroba de andar por casa. Las hay de varios gustos: la corcoveta de frente o bulto solar en pleno pecho. Su portador es un cheposo decidido y que donde quiere la clava. La chepa, se entiende. Luego está la giba trasera, muy propia de lordótico que, como rasgo común general entre ellos cabe destacar que además son bizcos petulantes. Cuando la chepa sale de lado no es chepa sino golondrino, es decir, que la jorobeta es pasajera y basta con echarle unos litros de aceite hirviendo para que desaparezca para siempre. Por último, cabe citar al juanete como chepa tímida. Todo juanete tiene dueño y entonces puede compararse un juanetero con un cheposo y si el cheposo no es muy bajito se nota claramente la diferencia.

La chepa sirve para encender mixtos, poner la mochila o señalar al Norte. En Galicia se usa para asustar a los niños que no comen bien. Se coge al abuelo, se le pega un palo tremendo en pleno dorso y cuando se le hinchan las vértebras el niño se asusta y come lo que le echen. En Andalucía la chepa es de tradición gitana y nace con la sangre típica del contrahecho. De todos modos ver bailar a un gitano jorobado es precioso y muy barato. En Cataluña, en cambio, la chepa es una hucha que lleva el ciudadano y donde guarda ahorros e insidias. En Cataluña, además, en la chepa se ponen las condecoraciones. En Extremadura la chepa se da bastante bien y es en la zona donde se ve a más mujeres luciendo la famosa giba imperial, ya que su origen se remonta al tiempo de sus grandes conquistadores que por cierto la introdujeron en América de modo muy certero. Hoy por eso se da tan bien la chepa en Costa Rica y al Norte de Paraguay. En Murcia, para terminar, no hay chepas. Hay higos chumbos, que se parecen mucho.

LUIGI SAMETEGAL



FERRERO



DOBST



SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo se va a descubrir al aperturista que averió el avión de Soares para que pasara unas horas en España?



—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que al aperturismo hace ya tiempo que le abandonó su desodorante?



—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que la pretendida apertura a las regiones sólo es de boquilla, después del cuatro a cero del Madrid al Barcelona?



—¿Cuántas incompatibilidades hacen falta para ser realmente incompatible?



—¿Cuántas familias españolas no tienen piso por cada apartamento turístico que se quedará vacío este verano?



—¿Cuántos restaurantes de cinco tenedores hacen falta para fundar una Asociación?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



MENOS CUENTO CON LOS NIÑOS

Cada vez que en la prensa se publica una denuncia de algo que anda mal, para apuntillar el dramatismo del hecho denunciado, siempre se hace mención del peligro que entraña para los niños que por allí juegan; porque si un niño corre peligro inmediatamente se movilizan las brigadas que hagan falta para solucionar la papeleta, y se llega más fácilmente al corazón de las gentes. Sensibilierus de una sociedad insensibilizada.

Es totalmente injusto y contraproducente. ¿Corren de verdad peligro los hombres de provecho de mañana, o únicamente los rojos del futuro? Indudablemente, los niños que juegan en un despampado periférico, o en una barriada sin semáforos atravesada por carretera nacional, se crían en la calle, y de la calle nada bueno se puede sacar; educado en un medio hostil, él será un día hostil a la sociedad dirigida por esos otros niños, ejemplo de bondad, que juegan en el patio de carí-

simos colegios de religiosos, que practican la equitación en el club de campo o leen tiernas historias de santos y héroes en el jardín de su finca. Además los niños que mañana serán hombres de provecho y de derechas no corren riesgo de ser atropellados, sino de atropellar con el coche conducido por Fermín a los niños que juegan a pídola en la calle y ya sueñan con leer a Marx y colocarse en Standard para hacer huelgas.

Si niños como estos últimos corren peligro, no es para alarmarse: así habrá más posibilidades de su extinción. No hay que darles encima facilidades para que superen la difícil edad infantil y luego nos salgan pidiendo la cabeza del que tapó el hoyo, colocó el semáforo, higienizó la barriada y apuntaló las viviendas diez años después de su construcción, justo cuando terminaron de pagarlas.

CALVINO RIOJANO

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972